

MISIONEROS DE DIOS



“Rezad mucho el Rosario, rezad por la conversión de los pecadores”

Peñablanca, Chile – 11 mayo 1985

INFORMATIVO DE LAS APARICIONES DE LA
SANTISIMA VIRGEN EN EL MONTE CARMELO,
PEÑABLANCA - CHILE

Número 422
Octubre 2021

La revista Misioneros de Dios es una publicación Católica y Mariana, cuyo objeto es dar a conocer las Apariciones de la Santísima Virgen que a lo largo de la historia han ocurrido en numerosos lugares.

Particularmente es el órgano oficial de las Apariciones de la Dama Blanca de la Paz en el Monte Carmelo, Peñablanca, Chile.

La Santa Misa se celebra en el Santuario de la cumbre del cerro, todos los primeros sábados de mes, con autorización y sacerdotes exclusivamente nombrados por el señor Obispo de Valparaíso.

Los otros días hay rezo diario del Santo Rosario y celebración de las fiestas Marianas, así como confesiones por los sacerdotes visitantes, incluso de otros países.



ORACION DE LA REVISTA MISIONEROS DE DIOS

Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, Dama Blanca de la Paz, mira benigneamente a nosotros tus hijos que humildemente suplicamos tu mediación ante Jesucristo Nuestro Señor para que nos permita dar a conocer la Gloria de Dios, Uno y Trino y aumenta nuestra fe y la de nuestros hermanos, a través de la revista Misioneros de Dios, para la que pedimos Tu especial Bendición.

Acompáñanos Madre querida para que como grupos Marianos demos a conocer tus mensajes de salvación expresados en tus Apariciones, como son: salvar almas que van por el camino de la perdición, aumentar cada vez el número de los que recurren al rezo del Santo Rosario y nuestra propia santificación.

Que nuestro Padre que está en los Cielos escuche por medio tuyo, Madre, las peticiones de gracias espirituales y materiales de los lectores de tu revista.

Haz que se cumpla siempre en todos nosotros la Santa Voluntad de Dios y acepte nuestra diaria consagración a los Inmaculados Corazones de Jesús y María.

Amén

Oración a San José

(en el año dedicado a él)

Oh San José, cuya protección es tan grande, tan poderosa y eficaz ante el trono de Dios en tus manos entrego todos mis intereses y deseos.

Oh San José asiste con tu poderosa intercesión consígueme de tu Divino Hijo, Nuestro Señor, todas las bendiciones particulares que necesito, a fin de que habiendo conocido aquí en la tierra la ayuda de tu poder celestial, pueda ofrecer mi gratitud y homenaje al padre más amoroso.

Amén.



Crónica de las Apariciones de Peñablanca

Apariciones de Nuestra Señora en Peñablanca los días 7, 13 y 24 de octubre de 1983

Viernes 7 de octubre de 1983

Hoy viernes, la Señora apareció llorando y me dijo:

MIGUEL, LO QUE VOY A DECIRTE AHORA, NO SERÁ UN SECRETO, TENDRÁS QUE PUBLICARLO ANTES

DEL 13 DE OCTUBRE DE 1983.

Luego me miró y me dijo: TRAED TODOS LOS ROSARIOS PARA BENDECIRLOS Y ASÍ LO HIZO.

Luego comenzamos a cantar y muchos a rezar y me dijo:

LOS SACERDOTES, MINISTROS DE MI HIJO, POR SU MALA VIDA, POR SU IMPIEDAD AL CELEBRAR LOS SANTOS MISTERIOS, POR SU AMOR AL DINERO, A LOS HONORES Y A LOS PLACERES, SE HAN CON-

NUESTRA PORTADA

MISIONEROS DE DIOS



Nuestra Señora del Rosario

SUMARIO

Oración a San José	3
Apariciones de Nuestra Señora en Peñablanca los días 7, 13 y 24 de octubre de 1983	4
4 de octubre: San Francisco de Asís	8
Explicación de la Santa Misa	18
Donde está Cristo hay ángeles	19
Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz	20
Misa del sábado 4 de septiembre de 2021 en el Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca	21
Los Cinco Minutos del Espíritu Santo	22
“Access Consciousness”	22
Monseñor Vigneron: “Los católicos deben superar la tentación de demonizar y atacarse unos a otros en Internet”	24
Una “flecha divina” marcó el corazón de Santa Teresa de Jesús y autopsia lo confirmó	26
El día en que Santa Teresa de Ávila venció al demonio con el poder del agua bendita	27
Sacerdote chileno Oliver Pastén revela varios milagros que ha recibido desde su gestación mediados por la Virgen María	28
Cambió la decisión de abortar a su hijo gracias al testimonio de una madre adolescente	30
Mensajes	32

VERTIDO EN CLOACAS DE IMPUREZAS QUE CLAMAN VENGANZA. LA VENGANZA ESTÁ SUJETA SOBRE SUS CABEZAS. MALDICIÓN A LOS SACERDOTES Y PERSONAS CONSAGRADAS A DIOS, QUE CON SU MALA VIDA CRUCIFICAN A MI HIJO, VUESTRO SEÑOR.

EL MUNDO YA NO IMPLORA MISERICORDIA NI PERDÓN PARA LOS PUEBLOS, PORQUE NO HAY YA ALMAS GENEROSAS. MAS NO HAY YA PERSONAS DIGNAS DE OFRECER LA VÍCTIMA INMACULADA AL ETERNO, EN FAVOR DEL MUNDO.

DIOS VA A HERIR DE UN MODO COMO NO HAY EJEMPLO.

DESVENTURADOS LOS HABITANTES DE LA TIERRA; DIOS VA A AGOTAR SU CÓLERA Y NADIE PODRÁ SUSTRARSE DE TANTOS MALES REUNIDOS.

RECUERDEN CUANDO ME HICE VER EN GUADALUPE, LA SALETTE, LOURDES, FÁTIMA, SAN DAMIANO, GARABANDAL, CHARGES Y HOY EN PEÑABLANCA. HE DADO SIEMPRE EL MISMO MENSAJE: REZAD EL SANTO ROSARIO, HACER PENITENCIAS, CAMBIAR DE VIDA.

EN ESTOS DÍAS QUE ESTARÉ CON USTEDES, VOLVERÉ A REPETIR MUCHOS MENSAJES.

RECORDAR EN FÁTIMA LAS MARAVILLAS DE MI INMACULADO CORAZÓN. HOY EN PEÑABLANCA, HE QUERIDO SALVAR ALMAS

QUE VAN A LA PERDICIÓN. ME DUELE MUCHO DECIRLO, PERO TODO ESTÁ DICHO POR MI HIJO, PERO ESTE MUNDO NO QUIERE ENTENDER.

NUEVAMENTE DIGO: NO OFENDAN MÁS A NUESTRO SEÑOR, QUE DEMASIADO LE HAN OFENDIDO.

EN ESTOS MOMENTOS HA LLEGADO LA HORA DE LUCHAR CONTRA SATANÁS, REY DE LA MENTIRA Y LA SOBERBIA.

LA IGLESIA PASARÁ UNA HORROROSA CRISIS.

OLVIDADA LA SANTA FE EN DIOS, CADA INDIVIDUO QUERRÁ GUIARSE POR SÍ MISMO Y SER SUPERIOR A SUS SEMEJANTES.

EL MUNDO DEBERÁ PENSAR ANTES DE ACTUAR.

HE DICHO EN FÁTIMA, QUE LOS GRANDES CIENTÍFICOS CONSTRUIRÁN ARMAS PARA DESTRUIRSE A SÍ MISMOS. SATANÁS ES EL CAUSANTE DE TODO ESTO.

PIDO A LOS GOBERNANTES DE LOS ESTADOS UNIDOS, INGLATERRA Y RUSIA, QUE ACCEDAN A MIS SÚPLICAS DE LAS ENERGÍAS ATÓMICAS; SÓLO LLEVARÁN A LA DESTRUCCIÓN HUMANA.

RECUERDEN LOS MENSAJES: HE VENIDO A CHILE POR ALGO MUY ESPECIAL, SALVAR ALMAS QUE VAN A LA PERDICIÓN.

HIJITOS MÍOS, RECEN EL ROSARIO CON MUCHO FERVOR. AMEN A SU PRÓJIMO Y ADOREN A DIOS,

JEHOVÁ.

MAS TE DIGO, MIGUEL ÁNGEL, MIS HIJOS PREDICTOS DEBERÁN ESTAR MUY FIRMES EN LA FE. YO ESTARÉ AYUDÁNDOLOS, PORQUE NO HAY MUCHOS QUE LLEGUEN AL CIELO, PORQUE LOS SACERDOTES SON CADA DÍA MÁS INFIELES. PERO QUIEN TENGA ESTAS CUALIDADES, PÓNGASE EL GORRO, COMO DICEN EN CHILE. PERO SI NO ES ASÍ, SIGA COMO ESTÁ. PORQUE AQUEL PODRÁ ENTRAR

Propietario:

Fundación Monte Carmelo

Dirección y Redacción:

Carmen Acuña Santa María – Correo electrónico: revistamisionerosdedios@gmail.com

Representante Legal:

Jorge Aravena Toledo

Colaboradores:

Adela Frías Larraín
Renato Maldonado (fotografías)
Néstor Morales López (fotografías)

Donaciones:

Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Titular: Fundación Monte Carmelo
Cuenta: 10194002 - Oficina Central

Transferencias electrónicas Bancarias:

Titular: Fundación Monte Carmelo
RUT: 71.209.800-7
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriguez@lasachiras.cl

Transferencias electrónicas Bancarias desde el extranjero:

Titular: Fundación Monte Carmelo
Dirección Titular: Martín Alonso Pinzón N° 7136, Las Condes, Santiago, Chile
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central, Santiago de Chile
Swift Pagador: CREDCLRM
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriguez@lasachiras.cl

Reparto informativo:

– Santuario Monte Carmelo - Peñablanca
– Magdalena Ortiz - Domingo Santa María 1757 - Independencia - Santiago -
Fono: 227 77 07 44

Diagramación e Impresión:

Sergio Arancibia H. +988 891 775

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

EN EL REINO DE LOS CIELOS. PERO, AY DE AQUELLOS QUE NO CUMPLAN LA DOCTRINA DE JESÚS, PORQUE SÍ SERÁN ECHADOS AL FUEGO DEL INFIERNO.

Luego me dijo:

Ven el 13 de octubre a las 9 AM y elevó sus manos y me dijo: El Arcángel San Miguel os dará la comunión el 24 de octubre de 1983; se hará visible para todos.

Se elevó y se fue.

Nota: Hoy el sacerdote investigador, padre Jaime Fernández M., prohíbe acudir al cerro a Miguel Ángel, orden dada por el Exmo. Obispo de Valparaíso, Francisco de Borja Valenzuela Ríos, para la cita del 13 de octubre a las 12 del día.

Miguel Ángel había dicho que en la cinta rosada sobre la cual posa sus pies la Señora, tenía una escritura en hebreo y que las tenía dibujadas en su diario, pero que no sabía su significado. Consultado tiempo después, el mismo padre Jaime Fernández M., sobre el significado de esas palabras, contestó: "Se trata del Ave María en hebreo antiguo".

Nuestra Señora estuvo con nosotros hasta las 13:10 horas y acudieron 20.000 personas aproximadamente.

Jueves 13 de octubre de 1983

Hoy Miguel Ángel no acude al cerro de las apariciones, en obediencia al Obispo de la Diócesis.

En un marco asombroso de miles y miles de fieles, desde las 9 de la mañana esperamos



Miguel Ángel, en éxtasis y rodeado de fieles, abraza una imagen de Nuestra Señora durante las primeras apariciones

la llegada del vidente, en medio de oraciones y alabanzas a Dios y a su Santísima Madre.

El coro de esas miles de voces se elevaba al cielo, desde aquel cerro donde ya había nacido el Jardín de la Madre de Dios. Mientras eso ocurría allí, en esa altura que permitía apreciar el maravilloso paisaje del plano, Miguel Ángel sufría tal vez su primer gran dolor desde que la Santísima Virgen lo había señalado como su interlocutor con los pecadores hijos suyos.

Tal vez al mismo tiempo, o quizás no, los fieles allí congregados, quienes esperaban todo o cualquier cosa del cielo pero nunca algo de la tierra, fueron avisados de la prohibición que impedía al vidente subir al cerro. El descontento y la angustia de verse privados de aquel privilegio celestial hizo salir de boca de muchos, gritos y murmuraciones de reprobación. Pero la pena inicial se trastocó en alegría cuando la madre Ro-

mina les avisó que la Santísima Virgen se le había aparecido a Miguel Ángel en la Parroquia de El Sol.

Abajo en la Parroquia, el padre Luis Fernández se ve en la obligación de anunciarle la orden de no subir al cerro. Miguel Ángel llora de dolor y de impotencia al no poder asistir a la cita con su Madre Celestial. Pero Dios, en su infinita misericordia, compone las cosas de tal modo que la Santísima Virgen va hacia Miguel Ángel, hacia su hijo.

Miguel Ángel en su mente infantil, marcado por el sufrimiento y la frustración y acondicionado para la respuesta inmediata, debe ser consolado por el padre Fernández. Éste le dice que si acata la orden del Obispo, su obediencia será bien vista por el cielo, lo que logra calmar al muchacho, quien luego recibe la visita inesperada de su amada Señora del Cielo, en la capilla del Santísimo.

La Madre de Dios se le ma-

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

nifiesta en todo su esplendor, con esa belleza que subyuga y le dice:

REZA EL ÁNGELUS.

Ella está hincada en actitud de adoración frente al Tabernáculo. Al otro lado, también hincado, Miguel Ángel reza.

Los presentes, al ver el éxtasis de Miguel Ángel, corren a avisarle al padre Luis, en el momento exacto en que el sacerdote se sacaba los ornamentos luego de terminada la Santa Misa.

¡Padre, Padre! le dicen. Miguel Ángel está en éxtasis en la capilla.

El sacerdote sale de la sacristía y corre hacia la capilla y en el momento exacto en que entra, sucede algo maravilloso y probatorio, que termina por convencerlo de la autenticidad de las apariciones.

Miguel Ángel lo mira y le dice:

¡QUE SIGA EL SACERDOTE!

El padre Luis se va a hincar y Miguel Ángel exclama:

¡Ahí no, padre! ¡Ahí está la Virgen!

El sacerdote se hinca entonces al otro lado.

El padre Luis, admirado, termina de rezar el Ángelus.

Luego de terminado el éxtasis, le pregunta a Miguel Ángel el porqué de esa petición de la Santísima Virgen y él le responde con la prueba absoluta que está en la verdad: Dijo Nuestra Señora que el de mayor rango presente en ese momento debía culminar la ceremonia.

El sacerdote queda impactado, pero a la vez embargado por una profunda emoción, y más

tarde comenta a algunos: Un niño tan ignorante como él no tiene por qué saber que las ceremonias religiosas las culminan los de mayor rango, ya que eso sólo lo enseñan en el seminario. No me cabe la menor duda que la Santísima Virgen se lo dijo, y aquí.

Mientras tanto, unas 3.000 personas permanecieron en el cerro en espera del vidente y en la absoluta ignorancia de lo que había sucedido. Se contentaron con orar y cantar en aquel lugar bendito, luego de enterarse de lo acontecido en la capilla, con un testigo tan serio y versado como el buen padre Luis.

Ese día, según se supo después, no fue la excepción respecto a nuevos mensajes, pero su contenido fue secreto.

Qué consuelo tuvo el vidente en su amargura de no poder asistir al cerro a reunirse con su Señora, qué privilegio el de aquel sacerdote al haber rezado junto a la Santísima Virgen allí en la capilla y el de los fieles del cerro, de haber escuchado el coro de los ángeles.

Hay un testimonio maravilloso de una persona que me merece la confianza más absoluta, respecto a este maravilloso prodigio.

Siendo prácticamente ciega, le comentó a su hija: ¡Qué maravilla! deben ser unas cuarenta o sesenta voces de monjas cantando en el jardín. Su hija, que estaba a su lado, le dice: Mamá, pero si en el jardín no hay nadie. La mujer cae entonces de rodillas, llorando de emoción.

Se cumplió así aquella profecía, dicha por la Santísima

Virgen a Miguel Ángel, que algunas personas escucharían cantar a los ángeles.

Y los ángeles cantaron el Salve Regina en latín, según el testimonio de la Señora Marianne Grundemann von Falckenberg de Vázquez de Acuña.

Lunes 24 de octubre de 1983

Once días después, Miguel Ángel nuevamente acude presuroso a la cita con la Santísima Virgen. Así nos dice él a través de su diario:

Hoy lunes aparece la Señora con el arcángel San Miguel. También comenzó a rezar y el arcángel se arrodilló y comenzó a rezar. Luego me dice:

REPITE CONMIGO: SEÑOR MÍO JESUCRISTO ...

En seguida me pide arrepentimiento de todas mis faltas. Luego me dice:

SANTÍSIMA TRINIDAD y me da la Hostia visible. La siento en mi lengua deshacerse muy luego, sin sabor y gruesa.

La Señora me pregunta: **¿SUFRES MUCHO, HIJITO?**

No mucho; las cosas que me hacen no me duelen. Lo que más me duele, es cuando el día 13 de octubre me prohibieron venir. Pero yo no estoy triste porque Tú estás conmigo, Señora mía, te quiero mucho. Luego dijo:

TENDRÉIS QUE REZAR MUCHO, CANTAR TODOS JUNTOS Y AMAR A DIOS.

Luego comenzó a salir el sol y a danzar. Luego dijo:

REPITE EL MENSAJE DE LOS SACERDOTES QUE HABÍA DADO EL 7 DE OCTUBRE.

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

COMO NO SE HA DICHO MI MENSAJE DEL 13 DE OCTUBRE DE 1917, ME VERÉ OBLIGADA A EXHORTAR A LUCÍA NUEVAMENTE, PORQUE ESTE MENSAJE DEBERÍA HABERSE DADO EN 1960.

HOY, YA DESDE 1960 ESTÁ SUELTO SATANÁS, REY DE LA MENTIRA Y LA SOBERBIA.

SI NO SE DA MI MENSAJE, VAS A TENER QUE DARLO TÚ.

¡Oh, Jesús mío!, perdónanos nuestros pecados, presérvanos del fuego del infierno, atrae todas las almas al cielo especialmente a las más necesitadas, Amén.

QUE TODOS LOS HOMBRÉS SE OPONGAN A LAS BOMBAS NUCLEARES, PORQUE ES LA DESTRUCCIÓN DEL MUNDO.

TRISTE PORQUE EL MENSAJE DEL 13 DE OCTUBRE NO SE DIO.

POR EL PAPA, PORQUE HA DE SUFRIR MUCHO.

EN ESTA APARICIÓN HAY MUCHA CONFUSIÓN, PERO AL ÚLTIMO, DIOS

TRIUNFARÁ.

BIENAVENTURADO EL QUE SUFRE EN EL NOMBRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

EL MUNDO DEBE OPONERSE A LAS BOMBAS NUCLEARES, PORQUE ESTARÍAMOS EN EL PROPIO INFIERNO.

EL MUNDO ESTÁ PRÓXIMO A UNA GRAN CONFUSIÓN.

TODO LO QUE ESTÁ ESCRITO EN EL MENSAJE SE PUEDE ... CON ORACIONES NO PASARÁ.

AL IGUAL QUE EN EL APOCALIPSIS, EN ESTOS MOMENTOS SATANÁS ESTÁ FURIOSO, PORQUE SE LE HAN QUITADO BASTANTES ALMAS Y TRATA DE APODERARSE DE MUCHAS. OREN PARA NO CAER.

UNA NOCHE CUALQUIERA, EL VIENTO SOPLARÁ. SE ABRIRÁ EL CIELO Y LLOVERÁ POR SESENTA MINUTOS.

VERÁN MUCHAS COSAS Y LA GENTE PEDIRÁ A GRIOTOS LA PAZ.

EL MUNDO LLEVA AL MUNDO A LA DESTRUCCIÓN.

SATANÁS SE HA APODERADO DE LOS CIENTÍFICOS Y HAN HECHO BOMBAS PARA LA DESTRUCCIÓN; PERO ¡AY DE AQUELLOS QUE LAS USEN!

SEAMOS HERMANOS Y AMÉMONOS MUTUAMENTE.

DI CON TUS PALABRAS EL SIGNIFICADO DE CLOACAS.

Yo dije donde va a parar la mierda. El padre Luis me lo había explicado así.

REZAD Y HACED PENITENCIA.

HABRÁ MÁS CONFUSIÓN Y MUCHOS PROBLEMAS.

Luego me dice: VEN EL 30 DE OCTUBRE A LAS 12 AM. TE ESPERO.

Levantó sus manos y se fue.

Este ha sido el relato escrito por Miguel Ángel en su diario de vida.

Extraído del libro

“SI HACÉIS LO QUE OS DIGO HABRÁ PAZ, DE LO CONTRARIO...”

de MARÍA LUISA PAREDES

Donaciones vía Transferencia Bancaria de fondos

Banco: Banco de Crédito e Inversiones, Oficina Central, Santiago – Chile
Cuenta Corriente N° 101 94 002 Titular: Fundación Montecarmelo
Rut: 71.209.800-7

Confirmar transferencias a correo electrónico:

prodriguez@lasachiras.cl, y/o contacto@fmontecarmelo.cl

4 de octubre:
San Francisco de Asís
Fundador de la Orden de los Franciscanos

Nacimiento y vida familiar

Francisco nació en Asís, ciudad de Umbría, en el año 1182. Su padre, Pedro Bernardone, era comerciante. El nombre de su madre era Pica y algunos autores afirman que pertenecía a una noble familia de la Provenza. Tanto el padre como la madre de Francisco eran personas acomodadas. Pedro Bernardone comerciaba especialmente en Francia. Como se hallase en dicho país cuando nació su hijo, la gente le apodó “Francesco” (el francés), por más que en el bautismo recibió el nombre de Juan.

En su juventud, Francisco era muy dado a las románticas tradiciones caballerescas que propagaban los trovadores. Disponía de dinero en abundancia y lo gastaba pródigamente, con ostentación. Ni los negocios de su padre, ni los estudios le interesaban mucho, sino el divertirse en cosas vanas que comúnmente se les llama “gozar de la vida”. Sin embargo, no era de costumbres licenciosas y era muy generoso con los pobres que le pedían por amor de Dios.

Cuando Francisco tenía unos 20, estalló la discordia entre las ciudades de Perugia y Asís, y en la guerra, el joven cayó prisionero de los peregrinos. La prisión duró un año, y Francisco la soportó alegremente. Sin embargo, cuando recobró la libertad, cayó gravemente enfermo. La enfermedad, en la que el joven probó una vez más su paciencia, fortaleció y maduró su espíritu. Cuando se sintió con fuerzas suficientes, determinó ir a combatir en el ejército de Galterío y Briena, en el sur de Italia. Con ese fin, se compró una costosa armadura y un hermoso manto. Pero un día en que paseaba ataviado con su nuevo atuendo, se topó con un caballero mal vestido que había caído en la pobreza; movido a compasión ante aquel infortunio, Francisco cambió sus ricos vestidos por los del caballero pobre. Esa noche vio en sueños un espléndido palacio con salas colma-

das de armas, sobre las cuales se hallaba grabado el signo de la cruz y le pareció oír una voz que le decía que esas armas le pertenecían a él y a sus soldados.

Francisco partió a Apulia con el alma ligera y la seguridad de triunfar, pero nunca llegó al frente de batalla. En Espoleto, ciudad del camino de Asís a Roma, cayó nuevamente enfermo y, durante la enfermedad, oyó una voz celestial que le exhortaba a “servir al amo y no al siervo”. El joven obedeció. Al principio volvió a su antigua vida, aunque tomándola menos a la ligera. La gente, al verle ensimismado, le decían que estaba enamorado. “Sí”, replicaba Francisco, “voy a casarme con una joven más bella y más noble que todas las que conocéis”. Poco a poco, con mucha oración, fue concibiendo el deseo de vender todos sus bienes y comprar la perla preciosa de la que habla el Evangelio.

Aunque ignoraba lo que tenía que hacer para ello, una serie de claras inspiraciones sobrenaturales le hizo comprender que la batalla espiritual empieza por la mortificación y la victoria sobre los instintos. Paseándose en cierta ocasión a caballo por la llanura de Asís, encontró a un leproso. Las llagas del mendigo aterrizaron a Francisco; pero, en vez de huir, se acercó al leproso, que le tendía la mano para recibir una limosna. Francisco comprendió que había llegado el momento de dar el paso al amor radical de Dios. A pesar de su repulsa natural a los leprosos, venció su voluntad, se le acercó y le dio un beso. Aquello cambió su vida. Fue un gesto movido por el Espíritu Santo, pidiéndole a Francisco una calidad de entrega, un “sí” que distingue a los santos de los mediocres.

San Buenaventura nos dice que después de este evento, Francisco frecuentaba lugares apartados donde se lamentaba y lloraba por sus pecados. Desahogando su alma fue escuchado



Francisco despreciado en Asís (José Benlliure Gil pintor español, 1855-1937)

por el Señor. Un día, mientras oraba, se le apareció Jesús crucificado. La memoria de la pasión del Señor se grabó en su corazón de tal forma, que cada vez que pensaba en ello, no podía contener sus lágrimas y sollozos.

A partir de entonces, comenzó a visitar y servir a los enfermos en los hospitales. Algunas veces regalaba a los pobres sus vestidos, otras, el dinero que llevaba. Les servía devotamente, porque el profeta Isaías nos dice que Cristo crucificado fue despreciado y tratado como un leproso. De este modo desarrollaba su espíritu de pobreza, su profundo sentido de humildad y su gran compasión. En cierta ocasión, mientras oraba en la iglesia de San Damián en las afueras de Asís, le pareció que el crucifijo le repetía tres veces: “Francisco, repara mi casa, pues ya ves que está en ruinas”.

El santo, viendo que la iglesia se hallaba en muy mal estado, creyó que el Señor quería que la reparase; así pues, partió inmediatamente, tomó una buena cantidad de vestidos de la tienda de su padre y los vendió junto con su caballo. Enseguida llevó el dinero al pobre sacerdote que se encargaba de la iglesia de San Damián, y le pidió permiso de quedarse a vivir con él. El buen sacerdote consintió en que

Francisco se quedase con él, pero se negó a aceptar el dinero. El joven lo depositó en el alféizar de la ventana. Pedro Bernardone, al enterarse de lo que había hecho su hijo, se dirigió indignado a San Damián. Pero Francisco había tenido buen cuidado de ocultarse.

Renuncia a la herencia de su padre

Al cabo de algunos días pasados en oración y ayuno, Francisco volvió a entrar en la población, pero estaba tan desfigurado y mal vestido, que la gente se burlaba de él como si fuese un loco. Pedro Bernardone, muy desconcertado por

la conducta de su hijo, le condujo a su casa, le golpeó furiosamente (Francisco tenía entonces 25 años), le puso grillos en los pies y le encerró en una habitación.

La madre de Francisco se encargó de ponerle en libertad cuando su marido se hallaba ausente y el joven retornó a San Damián. Su padre fue de nuevo a buscarle ahí, le golpeó en la cabeza y le conminó a volver inmediatamente a su casa o a renunciar a su herencia y pagarle el precio de los vestidos que le había tomado. Francisco no tuvo dificultad alguna en renunciar a la herencia, pero dijo a su padre que el dinero de los vestidos pertenecía a Dios y a los pobres.

Su padre le obligó a comparecer ante el obispo Guido de Asís, quien exhortó al joven a devolver el dinero y a tener confianza en Dios: “Dios no desea que su Iglesia goce de bienes injustamente adquiridos”. Francisco obedeció a la letra la orden del obispo y añadió: “Los vestidos que llevo puestos pertenecen también a mi padre, de suerte que tengo que devolvérselos”. Acto seguido se desnudó y entregó sus vestidos a su padre, diciéndole alegremente: “Hasta ahora tú has sido mi padre en la tierra. Pero en adelante podré decir:



Francisco ayuda a reparar iglesia de San Damián (José Benlliure Gil pintor español, 1855-1937)

“Padre nuestro, que estás en los cielos”. Pedro Bernardone abandonó el palacio episcopal “temblando de indignación y profundamente lastimado”.

El Obispo regaló a Francisco un viejo vestido de labrador, que pertenecía a uno de sus siervos. Francisco recibió la primera limosna de su vida con gran agradecimiento, trazó la señal de la cruz sobre el vestido con un trozo de tiza y se lo puso.

Enseguida, partió en busca de un sitio conveniente para establecerse. Iba cantando alegremente las alabanzas divinas por el camino real, cuando se topó con unos bandoleros que le preguntaron quién era. Él respondió: “Soy el heraldo del Gran Rey”. Los bandoleros le golpearon y le arrojaron en un foso cubierto de nieve. Francisco prosiguió su camino cantando las divinas alabanzas. En un monasterio obtuvo limosna y trabajo como si fuese un mendigo. Cuando llegó a Gubbio, una persona que le conocía le llevó a su casa y le regaló una túnica, un cinturón y unas sandalias de peregrino. Francisco los usó dos años, al cabo de los cuales volvió a San Damián.

Para reparar la iglesia, fue a pedir limosna en Asís, donde todos le habían conocido rico

y, naturalmente, hubo de soportar las burlas y el desprecio de más de un mal intencionado. El mismo se encargó de transportar las piedras que hacían falta para reparar la iglesia y ayudó en el trabajo a los albañiles. Una vez terminadas las reparaciones en la iglesia de San Damián, Francisco emprendió un trabajo semejante en la antigua iglesia de San Pedro. Después, se trasladó a una capillita llamada Porciúncula, que pertenecía a la abadía benedictina de Monte Subasio. Probablemente el nombre de la capillita aludía al hecho de que estaba construida en una reducida parcela de tierra.

La Porciúncula se hallaba en una llanura, a unos cuatro

kilómetros de Asís y, en aquella época, estaba abandonada y casi en ruinas. La tranquilidad del sitio agradó a Francisco tanto como el título de Nuestra Señora de los Ángeles, en cuyo honor había sido erigida la capilla.

Francisco la reparó y fijó en ella su residencia. Ahí le mostró finalmente el cielo lo que esperaba de él, el día de la fiesta de San Matías del año 1209. En aquella época, el evangelio de la misa de la fiesta decía: “Id a predicar, diciendo: El Reino de Dios ha llegado... Dad gratuitamente lo que habéis recibido gratuitamente... No poseáis oro ... ni dos túnicas, ni sandalias, ni báculo ... He aquí que os envío como corderos en medio de los lobos...” (Mat.10 , 7-19). Estas palabras penetraron hasta lo más profundo en el corazón de Francisco y éste, aplicándolas literalmente, regaló sus sandalias, su báculo y su cinturón y se quedó solamente con la pobre túnica ceñida con un cordón. Tal fue el hábito que dio a sus hermanos un año más tarde: la túnica de lana burda de los pastores y campesinos de la región. Vestido en esa forma, empezó a exhortar a la penitencia con tal energía, que sus palabras hendían los corazones de sus oyentes. Cuando se topaba con alguien en el camino, le saluda-

ba con estas palabras: “La paz del Señor sea contigo”.

Dios le había concedido ya el don de profecía y el don de milagros. Cuando pedía limosna para reparar la iglesia de San Damián, acostumbraba decir: “Ayudadme a terminar esta iglesia. Un día habrá ahí un convento de religiosas en cuyo buen nombre se glorificarán el Señor y la universal Iglesia”. La profecía se verificó cinco años más tarde en Santa Clara y sus religiosas. Un habitante de Espoleto sufría de un cáncer que le había desfigurado horriblemente el rostro. En cierta ocasión, al cruzarse con San Francisco, el hombre intentó arrojarle a sus pies, pero el santo se lo impidió y le besó en el rostro. El enfermo quedó instantáneamente curado. San Buenaventura comentaba a este propósito: “No sé si hay que admirar más el beso o el milagro”.

Nueva orden religiosa y visita al Papa

Francisco tuvo pronto numerosos seguidores y algunos querían hacerse discípulos suyos. El primer discípulo fue Bernardo de Quintavalle, un rico comerciante de Asís. Al principio Bernardo veía con curiosidad la evolución de Francisco y con frecuencia le invitaba a su casa, donde le tenía siempre preparado un lecho próximo al suyo. Bernardo se fingía dormido para observar cómo el siervo de Dios se levantaba calladamente y pasaba largo tiempo en oración, repitiendo estas palabras: “Deus meus et omnia” (Mi Dios y mi todo). Al fin, comprendió que Francisco era “verdaderamente un hombre de Dios” y enseguida le suplicó que le admitiese como discípulo.

Desde entonces, juntos asistían a misa y estudiaban la Sagrada Escritura para conocer la voluntad de Dios. Como las indicaciones de la Biblia concordaban con sus propósitos, Bernardo vendió cuanto tenía y repartió el producto entre los pobres.

Pedro de Cattaneo, canónigo de la catedral de Asís, pidió también a Francisco que le admitiese como discípulo y el santo les “concedió el hábito” a los dos juntos, el 16 de abril de 1209. El tercer compañero de San Francisco fue el hermano Gil, famoso por su gran sencillez y sabiduría espiritual.

En 1210, cuando el grupo contaba ya con 12 miembros, Francisco redactó una regla breve e informal que consistía principalmente en los consejos evangélicos para alcanzar la perfección. Con ella se fueron a Roma a presentarla para aprobación del Sumo Pontífice. Viajaron a pie, cantando y rezando, llenos de felicidad, y viviendo de las limosnas que la gente les daba.

En Roma no querían aprobar esta comunidad porque les parecía demasiado rígida en cuanto a pobreza, pero al fin un Cardenal dijo: “No les podemos prohibir que vivan como lo mandó Cristo en el Evangelio”. Recibieron la aprobación, y se volvieron a Asís a vivir en pobreza, en oración, en santa alegría y gran fraternidad, junto a la iglesia de la Porciúncula. Inocencio III se mostró adverso al principio. Por otra parte, muchos cardenales opinaban que las órdenes religiosas ya existentes necesitaban de reforma, no de multiplicación y que la nueva manera de concebir la pobreza era impracticable.

El Cardenal Juan Colonna alegó en favor de Francisco que su regla expresaba los mismos consejos con que el Evangelio exhortaba a la perfección. Más tarde, el Papa relató a su sobrino, quien a su vez lo comunicó a San Buenaventura, que había visto en sueños una palmera que crecía rápidamente y después, había visto a Francisco sosteniendo con su cuerpo la basílica de Letrán que estaba a punto de derrumbarse. Cinco años después, el mismo Pontífice tendría un sueño semejante a propósito de Santo Domingo. Inocencio III mandó, pues, llamar a Francisco y aprobó verbalmente su regla; enseguida le impuso la tonsura, así como a sus compañeros y les dio por misión predicar la penitencia.

La porciúncula

La porciúncula

San Francisco y sus compañeros se trasladaron provisionalmente a una cabaña de Rivo Torto, en las afueras de Asís, de donde salían a predicar por toda la región. Poco después, tuvieron dificultades con un campesino que reclamaba la cabaña para emplearla como es-



El Papa aprobó su regla; le impuso la tonsura así como a sus compañeros y les dio por misión predicar la penitencia. (José Benlliure Gil pintor español, 1855-1937)

tablo de su asno. Francisco respondió: “Dios no nos ha llamado a preparar establos para los asnos”, y acto seguido abandonó el lugar y partió a ver al abad de Monte Subasio. En 1212, el abad regaló a Francisco la capilla de la Porciúncula, a condición de que la conservase siempre como la iglesia principal de la nueva orden. El santo se negó a aceptar la propiedad de la capillita y sólo la admitió prestada. En prueba de que la Porciúncula continuaba como propiedad de los benedictinos, Francisco les enviaba cada año, a manera de recompensa por el préstamo, una cesta de pescados cogidos en el riachuelo vecino.

Por su parte, los benedictinos correspondían enviándole un tonel de aceite. Tal costumbre existe todavía entre los franciscanos de Santa María de los Ángeles y los benedictinos de San Pedro de Asís.

Alrededor de la Porciúncula, los frailes construyeron varias cabañas primitivas, porque San Francisco no permitía que la orden en general y los conventos en particular, poseyesen bienes temporales. Había hecho de la pobreza el fundamento de su orden y su amor a la pobreza se manifestaba en su manera de vestirse, en

los utensilios que empleaba y en cada uno de sus actos. Acostumbraba llamar a su cuerpo “el hermano asno”, porque lo consideraba como hecho para transportar carga, para recibir golpes y para comer poco y mal. Cuando veía ocioso a algún fraile, le llamaba “hermano mosca”, porque en vez de cooperar con los demás echaba a perder el trabajo de los otros y les resultaba molesto.

Poco antes de morir, considerando que el hombre está obligado a tratar con caridad a su cuerpo, Francisco pidió perdón al suyo por haberlo tratado tal vez con demasiado rigor. El santo se había opuesto siempre a las austeridades indiscretas y exageradas. En cierta ocasión, viendo que un fraile había per-

dido el sueño a causa del excesivo ayuno, Francisco le llevó alimento y comió con él para que se sintiese menos mortificado.

Sus contemporáneos hablan con frecuencia del cariño de Francisco por los animales y del poder que tenía sobre ellos. Por ejemplo, es famosa la reprensión que dirigió a las golondrinas cuando iba a predicar en Alviano: “Hermandas golondrinas: ahora me toca hablar a mí; vosotras ya habéis parlotado bastante”. Famosas también son las anécdotas de los pajarillos que venían a escucharle cuando cantaba las grandezas del Creador, del conejillo que no quería separarse de él en el Lago Trasimeno y del lobo de Gubbio amansado por el santo. Algunos autores consideran tales anécdotas como simples alegorías, en tanto que otros les atribuyen valor histórico.

Los primeros años de la orden en Santa María de los Ángeles fueron un período de entrenamiento en la pobreza y la caridad fraternas. Los frailes trabajaban en sus oficios y en los campos vecinos para ganarse el pan de cada día. Cuando no había trabajo suficiente, solían pedir limosna de puerta en puerta; pero el fundador les había prohibido que aceptasen

Santos del mes

dinero. Estaban siempre prontos a servir a todo el mundo, particularmente a los leprosos y menesterosos.

San Francisco insistía en que llamasen a los leprosos “mis hermanos cristianos” y los enfermos no dejaban de apreciar esta profunda delicadeza. Les decía a los frailes: “Todos los hermanos procuren ejercitarse en buenas obras, porque está escrito: 'Haz siempre algo bueno para que el diablo te encuentre ocupado'. Y también, 'La ociosidad es enemiga del alma'. Por eso los siervos de Dios deben dedicarse continuamente a la oración o a alguna buena actividad.”

El número de los compañeros del santo continuaba en aumento, entre ellos se contaba el famoso “jugar de Dios”, fray Junípero; a causa de la sencillez del hermanito Francisco solía repetir: “Quisiera tener todo un bosque de tales juníperos”. En cierta ocasión en que el pueblo de Roma se había reunido para recibir a fray Junípero, sus compañeros le hallaron jugando apaciblemente con los niños fuera de las murallas de la ciudad. Santa Clara acostumbraba llamarle “el juguete de Dios”.

Santa Clara

Clara había partido de Asís para seguir a Francisco, en la primavera de 1212, después de oírle predicar. El santo consiguió establecer a Clara y sus compañeras en San Damián, y la comunidad de religiosas llegó pronto a ser, para los franciscanos, lo que las monjas de Prouille habían de ser para los dominicos: una muralla de fuerza femenina, un vergel escondido de oración que hacía fecundo el trabajo de los frailes.

En el otoño de ese año, Francisco, no contento con todo lo que había sufrido y trabajado por las almas en Italia, resolvió ir a evangelizar a los mahometanos. Así pues, se embarcó



“Hermanas golondrinas: ahora me toca hablar a mí; vosotras ya habéis parloteado bastante” (José Benlliure Gil pintor español, 1855-1937)

en Ancona con un compañero rumbo a Siria; pero una tempestad hizo naufragar la nave en la costa de Dalmacia. Como los frailes no tenían dinero para proseguir el viaje, se vieron obligados a esconderse furtivamente en un navío para volver a Ancona. Después de predicar un año en el centro de Italia (el señor de Chiusi puso entonces a la disposición de los frailes un sitio de retiro en Monte Alvernia, en los Apeninos de Toscana), San Francisco decidió partir nuevamente a predicar a los mahometanos en Marruecos. Pero Dios tenía dispuesto que no llegase nunca a su destino: el santo cayó enfermo en España y, después, tuvo que retornar a Italia. Ahí se consagró apasionadamente a predicar el Evangelio a los cristianos.

La humildad y obediencia

San Francisco dio a su orden el nombre de “Frailes Menores” por humildad, pues quería que sus hermanos fuesen los siervos de todos y buscasen siempre los sitios más humildes. Con frecuencia exhortaba a sus compañeros al trabajo manual y, si bien les permitía pedir limosna, les tenía prohibido que aceptasen di-



El Capítulo de las Esteras en la Porciúncula (José Benlliure Gil)

nero. Pedir limosna no constituía para él una vergüenza, ya que era una manera de imitar la pobreza de Cristo. Sobre la excelsa virtud de la humildad, decía: “Bienaventurado el siervo a quien lo encuentran en medio de sus inferiores con la misma humildad que si estuviera en medio de sus superiores. Bienaventurado el siervo que siempre permanece bajo la vara de la corrección. Es siervo fiel y prudente el que, por cada culpa que comete, se apresura a expiarlas: interiormente, por la contrición y exteriormente por la confesión y la satisfacción de obra”. El santo no permitía que sus hermanos predicasen en una diócesis sin permiso expreso del Obispo. Entre otras cosas, dispuso que “si alguno de los frailes se apartaba de la fe católica en obras o palabras y no se corregía, debería ser expulsado de la hermandad”. Todas las ciudades querían tener el privilegio de albergar a los nuevos frailes, y las comunidades se multiplicaron en Umbría, Toscana, Lombardía y Ancona.

Se cuenta que en 1216, Francisco solicitó del Papa Honorio III la indulgencia de la Porciúncula o “perdón de Asís”. El año siguiente, conoció en Roma a Santo Domingo, quien había predicado la fe y la penitencia en el sur de Francia en la época en que Francisco era

“un gentilhomme de Asís”. San Francisco tenía también la intención de ir a predicar en Francia. Pero, como el cardenal Ugolino (quien fue más tarde Papa con el nombre de Gregorio IX) le disuadiese de ello, envió en su lugar a los hermanos Pacífico y Agnelo. Este último había de introducir más tarde la Orden de los frailes menores en Inglaterra. El sabio y bondadoso cardenal Ugolino ejerció una gran influencia en el desarrollo de la Orden. Los compañeros de San Francisco eran ya tan numerosos, que se imponía forzosamente cierta forma de organización sistemática y de disciplina común. Así pues, se procedió a dividir a la

Orden en provincias, al frente de cada una de las cuales se puso a un ministro, “encargado del bien espiritual de los hermanos; si alguno de ellos llegaba a perderse por el mal ejemplo del ministro, éste tendría que responder de él ante Jesucristo”. Los frailes habían cruzado ya los Alpes y tenían misiones en España, Alemania y Hungría.

El primer capítulo general se reunió, en la Porciúncula, en Pentecostés del año de 1217. En 1219, tuvo lugar el capítulo “de las esteras”, así llamado por las cabañas que debieron construirse precipitadamente con esteras para albergar a los delegados. Se cuenta que se reunieron entonces cinco mil frailes. Nada tiene de extraño que en una comunidad tan numerosa, el espíritu del fundador se hubiese diluido un tanto. Los delegados encontraban que San Francisco se entregaba excesivamente a la aventura y exigían un espíritu más práctico. Es que así les parecía lo que en realidad era una gran confianza en Dios.

El Santo se indignó profundamente y replicó: “Hermanos míos, el Señor me llamó por el camino de la sencillez y la humildad y por ese camino persiste en conducirme, no sólo a mí sino a todos los que estén dispuestos a seguirme... El Señor me dijo que deberíamos ser

Santos del mes

pobres y locos en este mundo y que ése y no otro sería el camino por el que nos llevaría. Quiera Dios confundir vuestra sabiduría y vuestra ciencia y haceros volver a vuestra primitiva vocación, aunque sea contra vuestra voluntad y aunque la encontréis tan defectuosa”.

Francisco les insistía en que amaran muchísimo a Jesucristo y a la Santa Iglesia Católica, y que vivieran con el mayor desprendimiento posible hacia los bienes materiales, y no se cansaba de recomendarles que cumplieran lo más exactamente posible todo lo que manda el Santo Evangelio.



Francisco y hermano León en el monte Alvernia (José Benlliure Gil)

Los Estigmas

Alrededor de la fiesta de la Asunción de 1224, el Santo se retiró a Monte Alvernia y se construyó ahí una pequeña celda. Llevó consigo al hermano León, pero prohibió que fuese alguien a visitarle hasta después de la fiesta de San Miguel. Ahí fue donde tuvo lugar, alrededor del día de la Santa Cruz de 1224, el milagro de los estigmas. Francisco trató de ocultar a los ojos de los hombres las señales de la Pasión del Señor que tenía impresas en el cuerpo; por ello, a partir de entonces llevaba siempre las manos dentro de las mangas del hábito y usaba medias y zapatos.

Sin embargo, deseando el consejo de sus hermanos, comunicó lo sucedido al hermano Iluminado y a algunos otros, pero añadió que le habían sido reveladas ciertas cosas que jamás descubriría a hombre alguno sobre la tierra.

En cierta ocasión en que se hallaba enfermo, alguien propuso que se le leyese un libro para distraerle. El Santo respondió: “Nada me consuela tanto como la contemplación de la vida y Pasión del Señor. Aunque hubiese de vivir hasta el fin del mundo, con ese solo libro me bastaría”. Francisco se había enamorado de la santa pobreza, mientras contemplaba a

Cristo crucificado y meditaba en la nueva crucifixión que sufría en la persona de los pobres.

El santo no despreciaba la ciencia, pero no la deseaba para sus discípulos. Los estudios sólo tenían razón de ser como medios para un fin y sólo podían aprovechar a los frailes menores, si no les impedían consagrar a la oración un tiempo todavía más largo y si les enseñaban más bien, a predicarse a sí mismos que a hablar a otros. Francisco aborrecía los estudios que alimentaban más la vanidad que la piedad, porque entibiaban la caridad y secaban el corazón. Sobre todo, temía que la señora Ciencia se convirtiese en rival de la dama Pobreza. Viendo con cuánta ansiedad acudían a las escuelas y buscaban los libros sus hermanos, Francisco exclamó en cierta ocasión: “Impulsados por el mal espíritu, mis pobres hermanos acabarán por abandonar el camino de la sencillez y de la pobreza”.

En sus escritos, esto es lo que el Santo nos dejó dicho sobre la vigilancia del corazón: “Cuidémonos mucho de la malicia y astucia de Satanás, el cual quiere que el hombre no tenga su mente y su corazón dirigidos a Dios. Y anda dando vueltas buscando adueñarse del corazón del hombre y, bajo la apariencia de alguna recompensa o ayuda, ahogar en su

Santos del mes

memoria la palabra y los preceptos del Señor, e intenta cegar el corazón del hombre mediante las actividades y preocupaciones mundanas, y fijar allí su morada”.

Antes de salir de Monte Alvernia, el Santo compuso el “Himno de alabanza al Altísimo”. Poco después de la fiesta de San Miguel bajó finalmente al valle, marcado por los estigmas de la Pasión y curó a los enfermos que le salieron al paso.

La hermana muerte

Las calientísimas arenas del desierto de Egipto afectaron la vista de Francisco hasta el punto de estar casi completamente ciego. Los dos últimos años de la vida de Francisco fueron de grandes sufrimientos que parecía que la copa se había llenado y rebalsado. Fuertes dolores debido al deterioro de muchos de sus órganos (estómago, hígado y el bazo), consecuencias de la malaria contraída en Egipto. En los más terribles dolores, Francisco ofrecía a Dios todo como penitencia, pues se consideraba gran pecador y para la salvación de las almas. Era durante su enfermedad y dolor donde sentía la mayor necesidad de cantar.

Su salud iba empeorando, los estigmas le hacían sufrir y le debilitaban, y casi había perdido la vista. En el verano de 1225 estuvo tan enfermo, que el cardenal Ugolino y el hermano Elías le obligaron a ponerse en manos del médico del Papa en Rieti. El Santo obedeció con sencillez. De camino a Rieti fue a visitar a Santa Clara en el convento de San Damián. Ahí, en medio de los más agudos sufrimientos físicos, escribió el “Cántico del hermano Sol” y lo adaptó a una tonada popular para que sus hermanos pudiesen cantarlo.

Después se trasladó a Monte Rainerio, donde se sometió al tratamiento brutal que el médico le había prescrito, pero la mejoría que ello le produjo fue sólo momentánea. Sus hermanos le llevaron entonces a Siena a consultar a otros médicos, pero para entonces el Santo estaba moribundo. En el testamento que dictó para sus frailes, les recomendaba la caridad fraterna, los exhortaba a amar y observar la santa pobreza, y a amar y honrar a la Iglesia.

Poco antes de su muerte, dictó un nuevo testamento para recomendar a sus hermanos que observasen fielmente la regla y trabajasen manualmente, no por el deseo de lucro, sino para evitar la ociosidad y dar buen ejemplo. “Si no nos pagan nuestro trabajo, acudamos a la mesa del Señor, pidiendo limosna de puerta en puerta”.

Cuando Francisco volvió a Asís, el Obispo le hospedó en su propia casa. Francisco rogó a los médicos que le dijese la verdad, y éstos confesaron que sólo le quedaban unas cuantas semanas de vida. “¡Bienvenida, hermana Muerte!”, exclamó el Santo y acto seguido, pidió que le trasportasen a la Porciúncula. Por el camino, cuando la comitiva se hallaba en la cumbre de una colina, desde la que se dominaba el panorama de Asís, pidió a los que portaban la camilla que se detuviesen un momento y entonces volvió sus ojos ciegos en dirección a la ciudad e imploró las bendiciones de Dios para ella y sus habitantes. Después mandó a los camilleros que se apresurasen a llevarle a la Porciúncula. Cuando sintió que la muerte se aproximaba, Francisco envió a un mensajero a Roma para llamar a la noble dama Giacoma di Settesoli, que había sido su protectora, para rogarle que trajese consigo algunos cirios y un sayal para amortajarle, así como una porción de un pastel que le gustaba mucho.

Felizmente, la dama llegó a la Porciúncula antes de que el mensajero partiese. Francisco exclamó: “¡Bendito sea Dios que nos ha enviado a nuestra hermana Giacoma! La regla que prohíbe la entrada a las mujeres no afecta a nuestra hermana Giacoma. Decidle que entre”.

El Santo envió un último mensaje a Santa Clara y a sus religiosas, y pidió a sus hermanos que entonasen los versos del “Cántico del Sol” en los que alaba a la muerte. Enseguida rogó que le trajesen un pan y lo repartió entre los presentes en señal de paz y de amor fraterno diciendo: “Yo he hecho cuanto estaba de mi parte, que Cristo os enseñe a hacer lo que está de la vuestra”. Sus hermanos le tendieron por tierra y le cubrieron con un viejo hábito. Francisco exhortó a sus hermanos al amor de Dios, de la pobreza y del Evangelio, “por en-



Giacoma di Settesoli junto cuerpo de Francisco (José Benlliure Gil)

cima de todas las reglas”, y bendijo a todos sus discípulos, tanto a los presentes como a los ausentes.

Murió el 3 de octubre de 1226, después de escuchar la lectura de la Pasión del Señor según San Juan. Francisco había pedido que le sepultasen en el cementerio de los criminales de Colle d'Inferno. En vez de hacerlo así, sus hermanos llevaron al día siguiente el cadáver en solemne procesión a la iglesia de San Jorge, en Asís. Ahí estuvo depositado hasta dos años después de la canonización. En 1230, fue secretamente trasladado a la gran basílica construida por el hermano Elías.

El cadáver desapareció de la vista de los hombres durante seis siglos, hasta que en 1818, tras 52 días de búsqueda, fue descubierto bajo el altar mayor, a varios metros de profundidad. El Santo no tenía más que 44 o 45 años al morir. No podemos relatar aquí ni siquiera en resumen, la azarosa y brillante historia de la Orden que fundó. Digamos simplemente que sus tres ramas: la de los frailes menores, la de los frailes menores capuchinos y la de los frailes menores conventuales forman el instituto religioso más numeroso que existe actualmente en la Iglesia. Y, según la opinión del histo-

riador David Knowles, al fundar ese instituto, San Francisco “contribuyó más que nadie a salvar a la Iglesia de la decadencia y el desorden en que había caído durante la Edad Media”.

Oración por la Paz

Señor, hazme un instrumento de tu paz:
donde haya odio, ponga yo amor,
donde haya ofensa, ponga yo perdón,
donde haya discordia, ponga yo armonía,
donde hay error, ponga yo verdad,
donde haya duda, ponga yo la fe,

donde haya desesperación, ponga yo esperanza,
donde haya tinieblas, ponga yo la luz,
donde haya tristeza, ponga yo alegría.
Oh, Señor, que no me empeñe tanto en ser consolado como en consolar,
en ser comprendido, como en comprender,
en ser amado, como en amar;
porque dando se recibe, olvidando se encuentra,
perdonando se es perdonado,
muriendo se resucita a la vida.
Amén.

Oración de San Francisco de Asís

El Señor te bendiga y te guarde.
Te muestre su rostro y tenga piedad de ti.
Te dirija su mirada y te de la paz
El Señor te bendiga
SAN FRANCISCO



Explicación de la Santa Misa

Padre Mario Ávila V.

La Santa Misa se compone de 2 partes: la Liturgia de la Palabra donde nos alimentamos con la Palabra de Dios, de esa parte ya la hablé hace 2 semanas, ahora vamos a hablar de la 2da parte, la Liturgia eucarística:



1. Ofertorio

Esta parte comienza con el ofertorio. Nuestro Señor Jesucristo se ofrece a Dios Padre como Víctima por nuestra salvación, mediante yo como sacerdote y con ustedes como fieles que se unen con sus propios sacrificios espirituales (*sufrimientos, buenas obras y trabajos*), representados por el pan y el vino.

Oración secreta y Lavado de las manos

Luego yo hago una oración de purificación lavándome las manos **¡Señor, lávame totalmente de mi culpa y purifícame de mi pecado!**, entonces ustedes en el silencio de su corazón se unen a mi oración.

2. Prefacio y Santo

Después de la oración sobre las ofrendas, empieza la plegaria eucarística que es la oración central de la Misa.

Continuando con la oración llamada Prefacio y su diálogo entre yo sacerdote y ustedes los fieles *“El Señor esté con vosotros (levantan sus manos hacia mí ... Levantemos el corazón...)”* y yo sacerdote asocio a ustedes pueblo en la oración de acción de gracias a Dios Padre. El prefacio termina con todos nosotros cantando: **“Santo, Santo, Santo...”**

En este momento todos se arrodillan (no deben sentarse) (La Plegaria Eucarística es una oración que le corresponde rezarla al sacerdote, la congregación no debe repetirla)

3. Epiclesis o Invocación

Es el momento en que yo como sacerdote intercedo, con las manos extendidas sobre las ofrendas, y le suplico a Dios que envíe el Espíritu Santo sobre las ofrendas del pan y el vino para que las convierta en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. En este momento, se tocan las campanitas invitando a ustedes, el pueblo, a concentrar la atención en el milagro extraordinario que está por suceder.

4. La Consagración

Este es el momento más importante de la Misa.

Yo como sacerdote, **actúo en la persona de Cristo**, pronuncio las mismas palabras que Él pronunció en la Última Cena, **“Esto es mi Cuerpo entregado por vosotros [...] Este es el cáliz de mi Sangre...”** y se realiza el sacrificio de nuestra salvación.

Después de estas palabras yo presento la sagrada Hostia y el Cáliz que contiene la Sangre preciosa de Cristo, elevándolos para que el pueblo adore la Presencia del Cuerpo de Cristo, momento en que vuelven a tocar las campanitas (durante todo el tiempo que es elevado). En este momento contemplan al Señor adorándolo.

Luego, el sacerdote dice: **“Este el Misterio**

de la fe". Y todos ustedes responden "**Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. Ven Señor Jesús**".

Cuando el celebrante dijo las palabras de la Consagración la Santísima Virgen dijo:

"—Este es el milagro de los milagros, te lo He repetido, para el Señor no existe ni tiempo ni distancia y en el momento de la consagración, toda la asamblea es trasladada al pie del Calvario en el instante de la crucifixión de Jesús."

Nuestros ojos no lo pueden ver, pero todos estamos allá, en el momento en que a Él lo están crucificando y está pidiendo perdón al Padre, no solamente por quienes lo matan, sino por cada uno de nuestros pecados: "*¡Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen!*"

5. Intercesiones

La Eucaristía se celebra en comunión con toda la Iglesia:

Con la Iglesia peregrina: el Papa, los Obispos y el mundo entero.

Con la Iglesia triunfante: a la que esperamos llegar para contemplar a la Santa Trini-

dad con la Santísima Virgen, los ángeles y todos los santos.

Con la Iglesia purgante: todos los difuntos en el Purgatorio.

6. Doxología

Al concluir la Plegaria Eucarística, yo el sacerdote elevo la patena y el cáliz resumiendo todo lo ocurrido hasta ese momento proclamando: "**Por Cristo, con Él (Cristo) y en Él (Cristo), a Ti, Dios Padre Omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos**".

Ustedes los fieles, privilegiados hacen suyo el mismo ofrecimiento, respondiendo Amén, con el cual profesan que la acción de Cristo es también suya.

Santísima. Madre Nuestra, Virgen María, en la Divina Voluntad, te pedimos la gracia de vivir cada Santa Misa, con tus mismas disposiciones, a los pies de tu Hijo amado, Nuestro Señor Jesucristo; adorando, amando, agradeciendo, reparando y pidiendo por la salvación del mundo entero.

Así sea.

Amén.

Donde está Cristo hay ángeles

El sacerdote dominico Michael Hurley de la Arquidiócesis de San Francisco (U.S.A.), suele iniciar sus charlas sobre los ángeles pidiendo al público que calcule el número de personas que hay en la sala. "Tomen el número que estiman que somos y duplíquenlo", les dice para dejar claro que cada uno de nosotros tiene un ángel —único— que nos acompaña en la vida y al que podemos acudir pidiendo su guía y protección.

"Los ángeles son reales, los ángeles están activos, los ángeles son personales", fue la frase fuerza usada por el padre Michael para promocionar su presentación virtual "Los án-



geles y nosotros",

La realidad de los ángeles es algo de lo que muchos católicos adultos son "quizás abstractamente conscientes, pero no suelen vincular-

se con ellos en su vida espiritual”, lamentó este sacerdote dominico cuya tesis de maestría en el DSPT fue sobre los ángeles.

Si bien una mayoría de fieles conoce y rezó la oración infantil: “Ángel de Dios, que eres mi custodio, pues la bondad divina me ha encomendado a ti, ilumíname, guárdame, defiéndeme y gobiérname. Amén”, luego olvidan que nuestro ángel de la guarda permanece con cada uno de nosotros mucho más allá de la infancia, reflexionó padre Michael. Los ángeles son “criaturas espirituales” —personas de hecho— que “manifiestan el amor de Dios por nosotros” y son un hecho bíblico, añadió el sacerdote en su conferencia.

“Donde está Cristo hay ángeles. La mayoría de la gente se sorprende al saber que en el Nuevo Testamento se mencionan los ángeles el doble de ocasiones más que en el Antiguo, a pesar de que es cuatro veces más largo, página por página. ¿Por qué? Porque los ángeles están siempre alrededor de Cristo”, advierte este experto y añade: “Se nos ha dado un guardián, un ayudante, una criatura espiritual que es muchas, muchas veces más inteligente, cariñosa, ingeniosa y en conexión con la realidad de las cosas tal y como son, que nosotros”.

“¿Qué aspecto de la vida divina quiere

Dios que cobre vida en mí este año 2021?”, interpela el sacerdote y aumenta el desafío planteando: “¿Has pensado alguna vez en cómo los ángeles podrían formar parte de ese proceso?”.

“Piensa en tu propia vida y en lo que Dios quiere para ti y de ti”, prosigue animando el padre Hurley. “¿Por dónde empiezo? Bueno, adivinen qué, tenemos un buscador, y ese es nuestro ángel, que está dirigido por Dios en su misión de asistir, ayudar, guiar e iluminarnos”.

Para activar y fortalecer “la conexión” con nuestro ángel de la guarda es vital, dice, la oración diaria intencionada y “personalizando” nuestra petición de guía mediante sacramentales como medallas, imágenes y otros semejantes.

Desde que era un niño, confidencia el padre Michael Hurley comenzó a rezar una oración matutina a su ángel homónimo, San Miguel Arcángel y hoy en su oficina tiene una imponente estatua del Arcángel jefe de la milicia celestial. “Es cultivar el sentido de que Dios no sólo nos ama, sino que nos ama de una manera particular, de tal manera que nos confía un guía espiritual y un guardián. Es una hermosa y tangible expresión del amor de Dios”.

Noticias desde Medjugorje

Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz

Mensaje del 25 de agosto de 2021



gría y paz. Testimonien con sus vidas el cielo que les traigo. Es hora,

“¡Queridos hijos! Con alegría, hijitos, invito a todos los que han respondido a mi llamado: sean ale-



hijitos, de que sean un reflejo de mi amor para todos aquellos que no aman y cuyos corazones han sido conquistados por el odio. No olviden: yo estoy con ustedes e intercedo por todos ante mi Hijo Jesús para que les dé su paz. Gracias por haber respondido a mi llamado.”...



Misa del sábado 4 de septiembre de 2021 en el Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca



Después de más de un año en que no fue posible celebrar la Santa Misa en el Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca debido a las restricciones sanitarias dispuestas por la autoridad, y solo se efectuaba en forma remota “on line” a través de Internet, pudimos

reunirnos este primer sábado de septiembre y llevarla a cabo respetando estrictamente las medidas de precaución decretadas.

Mostramos diferentes aspectos de esta celebración mediante la publicación de estas fotografías.

Los Cinco Minutos del Espíritu Santo (13 de septiembre)

Podríamos decir que entrar en la presencia del Espíritu Santo no es tanto un esfuerzo por estar atentos con la claridad de la mente, sino más bien dejarnos inundar por él poco a poco.

Pero en realidad él está siempre inundándonos, aunque estemos distraídos, dormidos, u ocupados en un trabajo exigente. También cuando pasamos un momento de oración distraídos, sólo pensando en nuestros proyectos, él está, esperando que lo reconozcamos, en lo más hondo de nuestra intimidad.

Por eso algunos dicen que en realidad no se trata de que él entre en nosotros, sino de entrar nosotros en él, de penetrar en su presencia, de habitar en su amor y en su luz que siempre nos superan.

Pero nosotros estamos siempre dentro del Espíritu divino, sumergidos en él que nos envuelve, nos sostiene y nos lleva dentro de sí permanentemente. Él está llenando todo espacio, todo tiempo y todo lugar, y nunca podemos estar fuera de él, o escondidos de su presencia permanente:

"¿Adonde iré lejos de tu espíritu? ¿Adonde huiré de tu presencia? Si subo hasta los cielos, allí estás tú, si bajo hasta el abismo, allí te



encuentras tú. Si tomo las alas de la aurora y voy a parar a los confines del océano, también allí tu mano me conduce, tu brazo me sostiene" (Salmo 139,7-10).

Entrar en su presencia es sobre todo arrojarlos, llenos de confianza y gratitud, deseosos y necesitados, en sus brazos de amor. Es penetrar allí donde siempre estamos, pero entrar con toda la fuerza de nuestro deseo.

Domingo, 12 de septiembre de 2021

Actualidad

“Access Consciousness”

Cada vez se difunde más en los países iberoamericanos una nueva técnica de crecimiento personal llamada “Access Consciousness”, a través de los conocidos como “cursos de barras”. Lo que parece una simple terapia que mejora la propia vida esconde una propuesta mágica de la Nueva Era con raíces en la Cienciología y con el fin de descubrir la divinidad del hombre al margen de Dios

Recientemente, el diario argentino La Nación publicó un reportaje sobre algo llamado “Access Consciousness” o también “Access Bars”. Tratándose de un tema desconocido para la mayor parte de la población, queda claro que el propósito del artículo es propagandístico, ya que no sólo atrae el título a los lectores —

“¿Cómo es la terapia ‘superadora’ del mindfulness?”—, sino que se habla del invento como “la disciplina más novedosa dentro del amplísimo abanico de las terapias alternativas relacionadas con el bienestar”.

Estamos hablando de una pseudoterapia que podemos incluir en el conglomerado de la

Nueva Era (New Age). Como explica el reportaje de La Nación, “básicamente se trata de presionar 32 puntos en la cabeza para permitir que la energía fluya por todo el cuerpo”. Encontramos, pues, un término fundamental en el esoterismo contemporáneo: “energía”. Lo mismo que en otras muchas propuestas pseudoterapéuticas, que mezclan hábilmente cuestiones físicas, mentales y espirituales.

Porque, como afirma sin tapujos en el artículo una coach y facilitadora de Access Bars, “todos tenemos pensamientos y emociones que nos condicionan y si no se liberan no te permiten avanzar”. Las sesiones consisten, entonces, en ejercer presión sobre esos puntos de la cabeza para equilibrarlos y liberarlos, de forma que se crean “barras energéticas que permiten hacer fluir la energía”. Un discurso que recuerda mucho a otras técnicas de la Nueva Era como el alineado de chakras, la presión sobre puntos energéticos en la acupuntura o la sanación propia del reiki.

Un problema añadido, y que confunde mucho más a la gente, es que algunas personas que practican Access Bars son profesionales —del campo de la salud mental, sobre todo— y los que se acercan a ellos se fían de su capacitación académica y técnica. Por ejemplo, en el reportaje argentino una psicóloga asegura que al presionar las zonas apropiadas de la cabeza “te das cuenta que estás en el punto porque al posar la yema ahí la energía fluye”. Un discurso convincente para muchos incautos.

Además de las sesiones “prácticas” —por ejemplo, el reportaje de La Nación indica como apropiadas un mínimo de ocho sesiones de 60 a 90 minutos de duración cada una, con el importante desembolso económico que significa—, hay cursos teóricos de Access Consciousness, clases intensivas y hasta un entrenamiento avanzado para los que deseen profundizar y dedicarse a ello. Como siempre, con un ascenso a través de grados: Barras, Fundamentos, Nivel 1, Nivel 2, Nivel 3 y ESB (Síntesis



Gary M. Douglas

Energética del Ser). Todo esto, en más de 40 países

Los practicantes de Access Bars no sólo intentan validarla como terapia alternativa o complementaria a los tratamientos médicos convencionales —algo que, por sí mismo, ya constituye un riesgo importante para la salud personal—, sino que dan un paso más al considerar la influencia

de su técnica sobre el mundo interior del individuo que se somete a ella. La facilitadora entrevistada por La Nación asegura que “el access bars descondiciona la mente y ayuda a crear una realidad distinta”. Más aún, señala que: “al activarse la barra, es como si se reseteara la mente”.

En todos estos temas es fundamental saber quién está detrás, quién inventó la técnica y desde qué presupuestos teóricos y prácticos. En este caso, Access Bars fue creada por Gary M. Douglas, a quien La Nación define como “un gurú norteamericano de la transformación personal”. Esto es como no haber dicho nada, ya que son miles los personajes que se mueven en este campo en todo el mundo, y en muchas ocasiones no son nada recomendables.

La publicidad de los cursos de Access Consciousness presenta un relato bonito de cómo Douglas “hace más de veinte años llegó a un punto en su vida donde trataba de darle sentido y hacía lo que se suponía que le traería felicidad. Sabía que había más en la vida de lo que veía, entonces comenzó a hacerle preguntas al universo”. Así fue como descubrió su método en torno a la “energía”.

Gary Douglas fue miembro de la Iglesia de Cienciología (Scientology), el Movimiento del Potencial Humano por excelencia. De ella tomó varios elementos doctrinales, que mezcló posteriormente con lo que “aprendió” en sus experiencias de “canalización”, cuando a través de su cuerpo se habrían manifestado, según su propio testimonio, Rasputín y otros personajes, extraterrestres incluidos.

Hemos visto antes cómo la finalidad de esta técnica es cambiar la propia vida, con una supuesta liberación de todo lo que a la persona

no le deja ser ella misma. Sin embargo, los planteamientos de Access Consciousness son más radicales en lo que ofrecen a sus potenciales clientes, ya que la liberación a lograr no se trata de una idea difusa, sino de una meta concreta. En efecto: “el trayecto a SER el Ser Infinito que en verdad eres”, como se puede leer en un folleto informativo de Dain Heer, uno de sus referentes mundiales.

Con un discurso que ensalza el empoderamiento y la autorrealización —tan de moda hoy en el ámbito de la autoayuda y la psicología positiva—, se está deslizando un método del potencial humano: toda persona tiene capacidades infinitas sin explotar, y esta técnica en concreto es capaz de desplegar esas potencialidades, llegando a una divinización del hombre.

Aplicando Access Bars, según la publicidad de sus cursos, descubres “que tú sabes, que tú eres el creador de tu vida y tu vivir”, y del conocimiento puedes pasar a la capacidad de transformar la realidad: “en esta clase, él (Dain Heer) te da acceso a herramientas reales, pragmáticas y dinámicas, a la consciencia energética para crear la vida que tú en verdad quieres tener y el mundo en el que en verdad tú quieres vivir”.

La trampa de la auto divinización

La terapia Access Consciousness se aprovecha del anhelo de todo hombre de un mundo mejor y del deseo de bienestar personal... pero también de la búsqueda de trascendencia. Atención a esto que puede leerse en su publicidad: “¿Estás siempre preguntando por más, y buscando ese ‘algo’ que todos sabemos es posible?”. Lo que podría identificarse con la búsqueda de Dios. Pero el paso siguiente no es el de encontrarse con Él, sino el de identificarse con lo divino: “¿Y si ese ‘algo’ eres tú? ¿Y si Tú, Siendo Tú, es todo lo que se necesita para cambiarlo todo: Tu vida, la de todos a tu alrededor, y al mundo?”.

Una vez más, nos encontramos ante un Movimiento del Potencial Humano que no sólo puede victimizar a quienes caigan en sus redes haciéndolos clientes de una estafa económica, sino que los puede convertir en esclavos de un grupo o de un líder sin escrúpulos —algo cada vez más frecuente en la galaxia New Age— y, desde el punto de vista espiritual, alejarlos del encuentro con Dios y del compromiso con los demás, dejándolos más vulnerables a un pensamiento esotérico y mágico en el que es más fácil la acción devastadora del demonio.

Monseñor Vigneron: “Los católicos deben superar la tentación de demonizar y atacarse unos a otros en Internet”

La mentalidad del “nosotros contra ellos” amenaza el civismo en las noticias y las redes sociales, escribe el arzobispo de Detroit. Los católicos tienen la responsabilidad de discernir la verdad y responder con caridad y amor, alertó.

Más que un simple desacuerdo, una epidemia de odio está envenenando las comunicaciones sociales en la esfera digital y dañando la unidad que Cristo pide para su cuerpo, denunció este 11 de junio Mons. Allen H. Vigneron, arzobispo de Detroit, en una nueva nota pastoral que ha llamado: “La belleza de la verdad: una nota pastoral sobre la comunicación de la verdad y el amor en la era digital”.

Los medios de comunicación modernos, incluyendo las redes sociales, las noticias en lí-

nea y los medios digitales, tienen muchos beneficios, pero pueden amenazar con despersonalizar las interacciones y hacer que las personas, incluso los católicos, se vuelvan unos contra otros con frustración y antagonismo, en lugar de buscar comunicar la verdad en el amor, señala el arzobispo Vigneron.

“Las palabras que vemos u oímos tienen ciertas consecuencias: psicológicas, emocionales o espirituales. Así nos ha hecho Dios”, advierte el arzobispo Vigneron. “Es una gran



desgracia que en un momento en el que la cantidad de palabras que se expresan es máxima, las consecuencias de las palabras mal empleadas dañen la causa de la verdad y el bien del alma humana”.

La tentación del odio

A medida que el papel de las noticias y de los medios de comunicación social aumenta en la sociedad, “no es raro que la gente se sienta frustrada, confundida y desanimada”, señaló. “A veces, incluso luchamos con ira, desconcierto y desesperación”.

En lugar de simplemente discrepar en línea y buscar un terreno común en la verdad, es fácil caer en la tentación del odio, dijo. “Lo que podría ser una conversación constructiva o un debate caritativo a menudo se convierte en declaraciones de 'nosotros' contra 'ellos'”, insistió el arzobispo Vigneron. “El antagonismo amargo ha echado raíces, incluso entre los católicos, por encima de la verdad de que estamos unidos sacramentalmente como miembros del Cuerpo de Cristo y estamos llamados a permanecer en la propia caridad de Dios.”

La Palabra se hizo carne

Las palabras son importantes, dijo el arzobispo, porque las verdades que comunican son importantes. Y en ningún lugar Dios lo revela más claramente que con su propio Hijo.

“Dios se nos revela en las palabras. Especialmente en y a través de las palabras de la Sagrada Escritura, Dios se nos revela y nos ayuda a conocer su amor y a amarlo a su vez. La comprensión de la Iglesia de la autorrevelación de Dios en la Escritura nos llega en las

palabras de nuestra Tradición, muy especialmente en los credos que profesamos en la Santa Misa y en las enseñanzas dogmáticas de nuestros papas y concilios ecuménicos”, recordó el arzobispo de Detroit.

Cinco consejos para el discernimiento

Escuchar la voz de Cristo se ha vuelto cada vez más difícil en medio de una “cacofonía de otras voces que claman por nuestra atención en todo momento”, escribió el arzobispo, especialmente en un mundo “inundado de engaños de todo tipo”, agregó.

Como los medios de comunicación seculares —e incluso algunos medios de comunicación que dicen ser católicos— promueven la falsedad, el pecado y la división, es de vital importancia que los católicos discernan la verdad en lo que leen, escuchan y consumen, dijo Mons. Vigneron. Los católicos pueden discernir estos mensajes observando varias “señales de advertencia”, dijo el arzobispo.

La primera y más importante señal de advertencia, precisó, es “cualquier propuesta que no esté en armonía con las enseñanzas de Cristo y su Iglesia”, independientemente de quién la afirme. “Una forma sencilla de comprobar las afirmaciones de quienes presentan enseñanzas cuestionables es consultar el Catecismo de la Iglesia Católica. (...) Las verdades de la Fe no están sujetas a revisión. Estas verdades nos llevan a una unión más estrecha con Dios, mientras que la falsedad nos aleja de él”, alertó Mons. Vigneron.

La segunda señal de advertencia se refiere a los mensajes y comunicaciones que contienen afirmaciones o alegaciones sin fundamento. A menudo se trata de mensajes políticos o ideológicos, dijo, en los que el orador busca ganar audiencia o demonizar a sus oponentes sin tener en cuenta la verdad. “En algunos rincones de los medios de comunicación y en discusiones individuales, hemos visto acusaciones de todo tipo, incluso acusaciones extremadamente graves, lanzadas contra personas sin el beneficio de las pruebas de apoyo. Cualquier persona que haga una acusación grave tiene la correspondiente obligación de ofrecer pruebas con-

vincentes de su afirmación”, precisó.

Una tercera señal de alarma similar es la manipulación de los hechos de un modo tal que busca engañar, perjudicar o restar importancia a la verdad, dijo el arzobispo: “Los hechos pueden ser verdaderos en sí mismos y, sin embargo, ser engañosos cuando se organizan y presentan de una manera determinada. En las presentaciones de vídeo, por ejemplo, el hábil uso de la música y las imágenes puede dirigir la respuesta emocional de los espectadores, haciéndolos más o menos comprensivos de lo que habrían sido si los hechos se hubieran presentado por sí solos”, escribió y añade: La videografía y las narraciones son “herramientas periodísticas valiosas cuando se utilizan correctamente, pero cuando se abusa de ellas pueden contribuir a engaños importantes y, a menudo, dañar significativamente la reputación de individuos y grupos”.

Una cuarta característica nociva del discurso en línea son los ataques personales, “ad hominem” (latín para “al hombre”), denuncia el arzobispo: “Los católicos no son ajenos al debate vigoroso y a la corrección fraterna. Desplegar el Evangelio a menudo requiere que desafíemos las ideas problemáticas y llameemos a los pecadores al arrepentimiento y a la conversión. Sin embargo, ni la evangelización

ni ninguna otra causa requieren o excusan los ataques personales gratuitos: insultos, calumnias, estereotipos, culpabilidad por asociación, suposiciones o conclusiones infundadas. La caridad debe animar siempre nuestra comunicación pública”.

Una quinta “señal de alarma”, apuntó el arzobispo, es un espíritu que favorece la división en lugar de la unidad. Aunque la búsqueda de la verdad a menudo implica un desacuerdo —especialmente cuando se cuestionan las verdades de la fe—, Cristo siempre llama a su Iglesia a la unidad y busca ganar a los pecadores, dijo. “El Espíritu Santo de Dios une. Satanás divide. La Palabra de la Verdad de Cristo a veces expondrá las divisiones que ya existen en el corazón humano y entre las personas (cf. Mateo 10:34-36), pero la división en sí misma es el fruto podrido del pecado y la obra del Maligno”, advirtió el arzobispo.

Una manera de “decir la verdad en el amor” es recordar que el “amor firme” siempre busca el bien de la otra persona, señaló. “Esto ayuda a recordar que la fuerza y la mansedumbre no se oponen. El propio Cristo fue a la vez fuerte y manso al proclamar el Reino de Dios y la necesidad de que la gente se arrepienta y crea en el Evangelio (Marcos 1:15)”.

Testimonios de santos

Una “flecha divina” marcó el corazón de Santa Teresa de Jesús y autopsia lo confirmó

Redacción ACI Prensa—Santa Teresa de Jesús (1515-1582), la primera mujer Doctora de la Iglesia, relató en sus escritos una de las experiencias místicas que marcó profundamente su corazón. Este hecho fue tan impactante que la llevó a hacer un voto especial a Dios que la impulsó en sus reformas, fundaciones y camino de santidad.

Cuenta la Santa y escritora mística que cierta vez vio a su izquierda un ángel en forma humana. Era de baja estatura y muy hermoso, su rostro lucía encendido y dedujo que debía

ser un querubín, uno de los ángeles de más alto grado.

“Veíale en las manos un dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecía tener un poco de fuego. Este me parecía meter por el corazón algunas veces y que me llegaba a las entrañas. Al sacarle, me parecía las llevaba consigo, y me dejaba toda abrasada en amor grande de Dios”, describió Santa Teresa de Jesús.

“Era tan grande el dolor, que me hacía dar aquellos quejidos, y tan excesiva la suavidad que me pone este grandísimo dolor, que no hay



La transverberación de Santa Teresa (óleo de Josefa de Óbidos, pintora luso-española, 1630-1684)

desear que se quite, ni se contenta el alma con menos que Dios”.

“No es dolor corporal sino espiritual, aunque no deja de participar el cuerpo algo, y aun harto. Es un requiebro tan suave que pasa entre el alma y Dios, que suplico yo a su bondad lo dé a gustar a quien pensare que miento”, explicó la Doctora de la Iglesia (Vida 29,13).

Este tipo de vivencias espirituales es llamado en la Iglesia como “la transverberación”, que es la experiencia mística de ser traspasado en el corazón causando una gran herida.

Más adelante, buscando corresponder a este regalo divino, Santa Teresa hizo el voto de hacer siempre lo que le pareciese más perfecto y agradable a Dios. Es así que el resto de su vida, la reformadora y fundadora carmelita se esforzó por cumplir perfectamente este juramento.

Cuando la Santa partió a la Casa del Padre,

la autopsia reveló que en el corazón de Santa Teresa estaba la cicatriz de una herida larga y profunda. En la familia carmelita, la fiesta de “la transverberación” de Santa Teresa de Jesús se celebra cada 26 de agosto.

Como legado, la Doctora de la Iglesia también dejó plasmada su experiencia mística en la siguiente poesía de amor, titulada “Mi Amado para mí”:

«Ya toda me entregué y di
Y de tal suerte he trocado
Que mi Amado para mí
Y yo soy para mi Amado.

Cuando el dulce Cazador
Me tiró y dejó herida
En los brazos del amor
Mi alma quedó rendida,
Y cobrando nueva vida
De tal manera he trocado
Que mi Amado para mí
Y yo soy para mi Amado.

Hirióme con una flecha
Enherbolada de amor
Y mi alma quedó hecha
Una con su Criador;
Ya yo no quiero otro amor,
Pues a mi Dios me he entregado,
Y mi Amado para mí
Y yo soy para mi Amado».

El día en que Santa Teresa de Ávila venció al demonio con el poder del agua bendita

Redacción ACI Prensa—Santa Teresa de Ávila fue una religiosa, mística y Doctora de la Iglesia del siglo XVI que en sus memorias relató “que no hay nada como el agua bendita para hacer huir a los demonios y evitar que regresen”.

Lo que no es tan conocido son las experiencias que la llevaron a esa conclusión, que ella describe en su autobiografía “El libro de la vida”.

“Estaba una vez en un oratorio, y se me

apareció hacia el lado izquierdo, una abominable figura; le miré especialmente la boca, porque me habló, y la tenía espantosa. Parecía que le salía una gran llama del cuerpo, que estaba toda clara, sin sombra. Me dijo espantosamente que bien me había librado de sus manos, mas que él me tornarí a ellas”, reveló la santa al inicio del capítulo 31 de su obra.

Entonces, asustada, trató de espantarlo con el signo de la cruz. El demonio la abandonó, pero regresó rápidamente. Esto sucedió varias

Testimonios de santos

veces hasta que recordó que había agua bendita cerca: “Dos veces me sucedió esto. Yo no sabía qué hacer. Tenía allí agua bendita y lo eché a aquella parte, y nunca más retornó”.

En otro momento, Santa Teresa contó que el demonio estuvo cinco horas atormentándola “con tan terribles dolores y desasosiego interior y exterior, que no sabía si podía soportar más. Las que estaban conmigo estaban espantadas y no sabían qué hacer ni yo cómo valerme”.

La santa admitió que solo encontró alivio después de pedir agua bendita y arrojarla al lugar donde vio a un demonio cerca. Es en la explicación de este hecho que se da a conocer su cita más famosa.

“Tras muchas ocasiones, tengo la experiencia de que no hay nada como el agua bendita para hacer huir a los demonios y evitar que regresen. De la cruz también huyen, mas vuelven. Debe ser grande la virtud del agua bendita”, señaló.

Más tarde, aseguró que conoció la consolación del alma luego de tomar el agua, que le generó “como un deleite interior” que la confortaba.

“Esto no es un antojo, ni cosa que me ha



Santa Teresa de Ávila / Óleo de François Gérard (pintor francés, 1770-1837)

acaecido sola una vez, sino muchas, y he mirado con gran advertencia. Digamos, es como si uno tuviese mucho calor y sed, y luego bebiese un jarro de agua fría, y sintiera un gran alivio. Considero que es una gran cosa todo lo que está ordenado por la Iglesia, y me conforta mucho ver que tengan tanta fuerza aquellas palabras, que así se pongan en el agua, para que sea tan grande la diferencia con lo que no es bendito”, continuó,

Noticias de Chile

Sacerdote chileno Oliver Pastén revela varios milagros que ha recibido desde su gestación mediados por la Virgen María

El testimonio —registrado en video— lo ha entregado luego de recibir en la Arquidiócesis de la Serena, a la cual pertenece, una providencial visita: la Virgen de Fátima que desde 2019 está peregrinando por Chile, enviada en visita oficial desde el Santuario de Portugal.

Portaluz (Actualizado 3 septiembre 2021)—El 16 de septiembre del año 2019 llegó a Chile la Imagen de la Virgen de Fátima enviada en visita oficial desde su Santuario en Portugal, generando olas de fervor y reavivando la fe de los fieles en una peregrinación que está próxima a finalizar este año 2021.



Padre Oliver Pastén Briceño

Una de las 18 diócesis de Chile que pidió recibir la visita de esa querida Imagen fue la Arquidiócesis de La Serena. El pasado 21 de agosto de 2021, recordando esa visita en el canal de Youtube Tiempos de María, el sacerdote diocesano chileno Oliver Pastén Briceño entregó un impactante tes-

timonio, en el cual revela varios milagros que ha recibido desde su gestación, por mediación de la Santísima Virgen María.

A continuación, transcribimos parte del testimonio dado por el padre Oliver Pastén Briñeño.

Llamado por Dios a la vida

“Soy hijo de una familia muy humilde, de un pueblo que se llama Algarrobito. Yo digo que es la puerta del Valle, porque es el primer pueblito que abre hacia el Valle del Elqui.

Mi mamá junto a sus otras tres hermanas y un hermano, junto con mis abuelos, vivían en la misma parroquia San José de Algarrobito, detrás de la iglesia. Fueron educadas por hermanas alemanas y el padre Juan Boac, sacerdote de Rumania. Mi abuelito trabajó muchos años en la parroquia, construyó también muchas capillas de la jurisdicción territorial de la parroquia.

Mi mamá, como buena hija, trabajaba como todas sus hermanas. Pero por esas cosas de la vida no podía tener hijos. Los médicos le habían diagnosticado que ella era estéril. Después de varios intentos no podía quedar embarazada. Tenía 25 años y no perdía la esperanza.

Mi papá tenía 19 años cuando ella lo conoció mientras él hacía su servicio militar, en un pueblo aledaño, Altovalsol. A mi mamá le costaba mucho leer y comprender un poco la ciencia. Por tanto, pensaban que mi mamá aparte de ser estéril era un poco limitada en los estudios. Entonces mientras todos trabajaban, ella ayudaba en la casa.

Bueno, un día mi mamá muy angustiada fue a la gruta del pueblo, donde está Nuestra Señora de Lourdes y llorando le dijo a la Virgen que lo único que ella le pedía era que le concediera la gracia de ser mamá. Y que sea lo que sea del hijo que Ella colocara en su vientre, ella lo iba a respetar hasta el día de su muerte.

Bueno, pasaron los días y mi mamá fue al



Imagen peregrina de Nuestra Señora de Fátima

médico porque empezó a sentir contracciones en su estómago. Pensaban que estaba enferma. Entonces, por estas cosas que solo Dios y la Virgen saben, pues ahora lo comprendemos, estaba embarazada. Y nació yo. Al nacer toda mi familia sabía que efectivamente algo (extraordinario) había ocurrido. Mis abuelitos y todos estaban muy contentos. Así comenzó todo.

En ese entonces mis padres se casaron y mi mamá salió de casa de mis abuelitos. En ese entonces mi papá trabajaba en

una Hacienda cercana del pueblo y nos fuimos a vivir allá. Era un ambiente campestre... la casa, los animalitos, el río, el bosque, las gallinas, los huevitos de casa, temprano. Mi papá se compró una vaca, sacaba leche; mi mamá tenía un horno de barro donde hacía el pan amasado. Bueno, así fue casi toda mi infancia, era un niño de campo.

Mis padres me enseñaban la devoción a la Virgen, rezarle a ella. A los cinco años mi mamá me inculcó la devoción al Santo Rosario. Había un alto de libros de oración y de historias de santos. Mamá antes de irme a dormir me leía las historias de los santos y así fui conociendo. Cada vez que iban al Santuario de Andacollo me llevaban y volvía con un santito.

Mi abuelito me iba a buscar y me llevaba a la Iglesia. Tenía siete años y rezaba el rosario junto a las señoras de la Legión de María. Desde los diez años en adelante soy miembro auxiliar de la Legión de María y me comprometí a rezar el rosario todos los días. Y hasta ahora conservo la devoción a la Virgen.

Después yo quería un hermanito, porque solo es muy fome. Más cuando vivía solo. Pero ya mi mamá no podía. Si ya había tenido uno, superando lo dicho por la ciencia, siendo algo extraordinario. Pero mi mamá decía que para Dios no había imposible. Un día se lo pedí mucho al Señor y a la Virgen Santísima. Como Dios siempre escucha la oración de sus hijos y

de los niños, bueno, mi mamá quedó embarazada. Hoy somos dos hermanos.

Esto lo comparto para que tengan certeza de que Dios sí existe y que la Virgen existe.

Cuando mi mamá quedó embarazada de mi hermano, todo muy bien, todos felices. Cuando mi mamá fue a tenerlo, mi hermano al nacer no lloró, había un problema a los pulmones; por tanto, quedó hospitalizado y entubado. Fue tan así que el doctor le comentó a mi mamá que el niño se moría en una semana. Al llegar a casa mi mamá venía sin el niño, sin mi hermano y como yo era chico, me dejaron en la pieza mientras los adultos conversaban en el comedor lo que estaba ocurriendo.

Yo lo único que escuchaba era que había llanto. Pero me acordé de tantas historias de santos, ¡había que pedirles! Si el Señor dijo: «pedid y os dará, porque todo el que pide recibe y todo el que busca encuentra. Llaman y se les abrirá» Y si Él lo prometió, pues pidámoslo. Y así fue. Me acuerdo que tenía a la Virgen de Guadalupe. Le prendí una vela y arrodillado le pedí algo al Señor. Le pedí una cosa que a lo mejor uno no debería pedirla,

pero tenía nueve años y le dije: «Señor, te entrego mi vida, pero que nazca mi hermano. Llévate mi vida y deja a mi hermano». Eso le pedí. Luego, en un libro chiquitito donde yo escribía cosas, en ese papel escribí: «Señor, te ofrezco mi vida, por la vida de mi hermano Marcelo, concédeme la gracia de ser sacerdote». Y lo guardé debajo de la almohada.

Cuando mi mamá al otro día fue al hospital, no pudo ver al niño porque ya estaba muy mal. Pero dice que fue a la Iglesia... del Hospital de La Serena, donde está la Virgen de los Rayos y llorando le pidió que le diera una señal. Al regresar al hospital se encontró con una religiosa. La religiosa habló con ella y le dijo que tuviera calma, que no se preocupara de lo que estaba ocurriendo. Le dejó una estampita de Catalina Labouré y se fue. Hasta hoy no sabemos quién era esa religiosa. Al otro día, cuando mi mamá regresó a la casa, la llamaron por teléfono y le dijeron que el niño estaba de alta y sorprendentemente se había sanado.

Hoy mi hermano es un niño sano y nos llevamos nueve años de diferencia. Ahí comenzó todo, todo lo de la Virgen”.

Testimonio

Cambió la decisión de abortar a su hijo gracias al testimonio de una madre adolescente

“Quiero decir a todos los padres y madres que ahora estoy increíblemente feliz. Y que, si alguien se enfrenta una situación similar a la mía, aunque ya hayan metido la pata, están a tiempo de no meterla hasta el fondo abortando. Hoy hay mil ayudas”.

Cuando a los 19 años Gonzalo y su novia Ana descubrieron que iban a ser padres, conocer el testimonio valiente de Marta Páramo, que tuvo una niña a los 16, los animó a seguir adelante. Cambiar la decisión inicial de abortar y respetar la vida de su hijo, les ha traído una inmensa felicidad.

“Al principio sufrimos mucho y pasamos muchísimo miedo. Tienes 19 años, y tus padres te han preparado una vida: la carrera, trabajar, casarte y tener hijos. ¡Y de repente vas a ser padre! Lo primero que pensamos fue que eso no nos podía pasar a nosotros, por qué”, relata



Ana y Gonzalo

Gonzalo a la periodista María Martínez López. En ese momento, su reacción fue “cómo podía-

Testimonio

mos quitarnos el problema de encima de la forma que menos nos afectara”. Como estaban muy descolocados, se dieron unos días para tranquilizarse y pensar qué camino seguir.

Educado en un colegio católico, Gonzalo se consideraba contrario al aborto; y sus convicciones serían puestas a prueba. “Decías «si algún día me pasa, claro que seguiré adelante». Pero no tienes ni idea hasta que ocurre. Cuando defendía la vida en el instituto en el que hice 2º de Bachillerato, mis compañeros me decían «ya veremos si algún día te pasa a ti»”, recuerda.

Pero su novia veía el asunto con otro prisma. “Era la que más miedo tenía porque le afectaba más directamente (vivir el embarazo, que la juzgaran), y quería abortar. Yo intenté darle mi máximo apoyo, al tiempo que le hacía ver que la salida fácil era la equivocada; que una vida vale mucho más”.

En esos días de incertidumbre, Gonzalo recordó que poco antes, en el colegio, les habían puesto un vídeo con el testimonio de Marta Páramo. Madre a los 16 años, desde entonces ha compartido varias veces su testimonio en entrevistas y en actos provida. En su día Gonzalo no le prestó demasiada atención, “fue más bien algo anecdótico”, dice; pero ante la inminencia del aborto de su hijo se acordó de esta chica.

“Quién mejor que ella para contarnos cómo afrontarlo”, pensó. La localizó por Facebook y le pidió quedar los tres juntos. “Me dijo que claro, y vino con su hija. ¡Cómo íbamos a optar por la salida fácil viendo a esa niña...! Marta nos contó su historia de una forma increíble, y nos dijo que, si ella había podido, nosotros teníamos una gran oportunidad de demostrar que también éramos capaces. Lo hablé con Rocío, y decidimos tirar hacia delante”.

Reconoce que no ha sido fácil. “Para la madre han sido meses muy duros. Había que estar allí, apoyándola”. Tampoco los abuelos se lo tomaron bien; “de hecho, los míos peor que los suyos —reconoce—. Con 19 años, les rompí los esquemas. Es algo que no te afecta solo a ti, sino a tus padres, hermanos...”. Ahora que el pequeño Lucas ya tiene cuatro meses, “se les cae la baba, hasta tal punto que cuando el niño

está en casa el que menos está con él soy yo —ríe—. Y la relación entre nosotros tampoco tiene nada que ver. Hay muy buen rollo y ganas de ayudar”.

Otro cambio que este joven ha notado en su vida es que “hace dos años me quejaba todo el rato de que no tenía tiempo para nada. ¡Y lo único que hacía era estudiar, jugar al tenis y quedar con mis amigos! Ahora la situación te obliga a sacar tiempo. Voy a la universidad por la mañana, y por la tarde trabajo dando clases de tenis para lo que le pasamos a su madre para la manutención. Desde el principio, quise que mis padres vieran que de verdad me quería hacer cargo del niño. Aunque ellos después se ofrecieron a ayudarme, debo asumirlo yo”. Entre su trabajo y los regalos de mucha gente, “mis padres casi no se han gastado ni un euro”.

Estudiando, trabajando y haciéndose cargo de su hijo algunos ratos a la semana, Gonzalo subraya que también tiene tiempo para seguir viendo a sus amigos, aunque ahora ellos van más a su casa. Y, entre toda esa actividad, también se les ocurrió ofrecerse con Ana para dar su testimonio el domingo 24 de marzo en Madrid en la Marcha Sí a la Vida... “Se me ocurrió un día —recuerda— pensando en cómo Marta Páramo había ayudado a cambiar de opinión a mi novia. Pensé que si con nuestro testimonio se podía salvar también aunque fuera solo una vida, estaría satisfecho. Quiero decir a todos los padres y madres que ahora estoy increíblemente feliz. Y que, si alguien se enfrenta a una situación similar a la mía, aunque ya hayan metido la pata, están a tiempo de no meterla hasta el fondo abortando. Hoy hay mil ayudas”



Visite nuestro sitio oficial en:
<http://www.virgenmariachile.cl>

MENSAJES

Mensaje para la humanidad entera.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Hijos míos, os voy a decir algo que todos vosotros sabéis, y hoy en Peñablanca, os digo; el demonio existe y trata de hacer (creer) a la gente que no existe. Para que la gente lo olvide pone en sus cabezas pensamientos que no existe el infierno, ni Dios. Mientras el ser humano dice, "existe Dios y no existe el demonio", está en condenación. O algunos dicen que el infierno (está) en la tierra pero, hijitos míos, el infierno existe y lo ha dicho mi Hijo.

He venido a Chile a salvar almas que van a la perdición, y no solamente a Chile, a todo el mundo.

Del infierno nadie sale; quedará ahí metido hasta los siglos de los siglos, y siempre estará crujiendo sus dientes y con lamentos para siempre, encadenado espiritualmente todo el resto de su vida sin moverse de donde está, y vosotros mismos sabéis que existe, pero no queréis obedecer las cosas que (se) os dicen.

Dios está acortando y acorta el tiempo de vuestras vidas, para que no sigan pecando y no sea más dura vuestra culpa y no paguen más dura su culpa en el infierno. Es lleno de misericordia y perdón, pero es El Rey Justo.

Quien dice: "ahora no voy a misa, tengo otro día para ir", pero no sabe si al día siguiente va a estar en la tierra.

25 de abril de 1985

Abrazad la cruz sin miedo, cueste lo que cueste...

Si te niegas a abrazar la cruz, la cruz vendrá a ti.

Este arco no se retirará hasta que las apariciones sean reconocidas.

No os confundáis en vuestro corazón. Haced lo que vuestro corazón os diga y creed lo que Dios os mande del cielo.

Estad preparados para otro pronunciamiento de la iglesia.

28 de abril de 1985

Debéis tener mucha fe y orar mucho para que vuestras oraciones lleguen a Dios. Cuando las oraciones encuentren gracia, se transforman en flores que se allegan al trono del Señor.

Mensaje para el mundo: *No ofendan más al Señor. Se están cumpliendo las profecías de mi Hijo: terremotos y hambre por todos los lugares.*

Acudan a los sacramentos. Si hay oración y cambio de vida habrá paz. Si no, viene la más terrible de las guerras.

El Santo Padre ha de sufrir mucho.

He venido a Lourdes, Fátima, San Damiano, Garabandal y Peñablanca a daros una oportunidad y no a amenazaros.

Adorad a mi hijo. Haced sacrificios y penitencias.

Peñablanca. Chile) – 1º de mayo de 1985